

# Zapatero asegura que la Generalitat estará en la gestión de El Prat sin aclarar el calendario

El presidente del Gobierno central y Montilla pactan hacer el aeropuerto lo más internacional posible

AMANDA MARS, Barcelona  
El presidente del Gobierno central, José Luis Rodríguez Zapatero, aseguró ayer que la Generalitat participará en la gestión del aeropuerto de El Prat, pero recaló que este pro-

ceso se llevará a cabo "con tranquilidad" y tendrá un límite: "El principio de responsabilidad del Gobierno de España en el sistema aeroportuario se ha de mantener". Lo dijo precisamente en el aeropuerto de Barcelona,

en pleno debate por la ampliación y el reparto de la nueva Terminal Sur (T-Sur). Zapatero y el presidente catalán, José Montilla, coincidieron en que la adjudicación debe favorecer la oferta más internacional posible.

El debate sobre el futuro de El Prat y el reparto de la T-Sur ha avivado la discusión sobre quién y cómo gestionará ese nuevo gran aeropuerto. Zapatero enfrió ayer algunas expectativas y no fue más allá de reiterar su compromiso de que el Ejecutivo autónomo participará en la gestión. Advertió, además, de que este asunto no es cuestión de días: "Tendremos tiempo suficiente de llevar adelante el proceso de diálogo".

Zapatero apostó por "hacer las cosas bien" y no aceptó prisas: "Después de 30 años en los que la Generalitat no ha tenido nada que decir sobre El Prat, espero que ahora que se abre la puerta nadie pida que corramos más". Tampoco hay previsión de aprobar una ley aeroportuaria en la presente legislatura, que era una de las fórmulas que se habían barajado para articular la entrada del Gobierno catalán en la gestión.

## Planes concretos

La visita del presidente del Gobierno central había generado mucha expectativa por el agitado debate del reparto de la T-Sur. Zapatero, a diferencia de Montilla, no habló ayer de convertir El Prat en un centro de conexión de vuelos "intercontinentales". De forma más prudente, el presidente del Gobierno central apostó por que el nuevo aeropuerto se convierta en un nudo "internacional".

La decisión sobre el reparto de la T-Sur, que estará operativa a finales de 2008 o principios de 2009, "será aquella que permitirá a las compañías desarrollar sus planes de crecimiento, especialmente aquellas que apuesten por hacer del centro de Barcelona un importante centro de conexión", señaló el presidente del Ejecutivo central. La infraestructura mide



José Luis Rodríguez Zapatero y José Montilla, ayer en el aeropuerto de El Prat. / MARCEL·LI SAENZ

ochenta veces el Camp Nou y ampliará la capacidad de El Prat a 60 millones de pasajeros anuales.

El reparto, en cualquier caso, no se decidirá antes del verano y, muy probablemente, será tras las vacaciones. El Gobierno de Zapatero, que asegura no tener ninguna postura predeterminada sobre este asunto, escuchará la opinión de la Generalitat sobre la conveniencia de ubicar en la T-Sur a una u otra aerolínea. Ambas administraciones tienen muy claro que no quieren valorar las distintas alternativas en abstracto, sino las propuestas concretas de cada compañía.

De hecho, Zapatero instó ayer a las aerolíneas a presentar "de carácter inmediato" los planes estra-

tégicos y de negocio y de expansión que tienen previstos en Barcelona para los próximos cinco o seis años. Por el momento, varias de las grandes aerolíneas han manifestado que no pondrán en marcha vuelos de largo radio desde Barcelona, al considerar que el mercado catalán no genera la clientela suficiente, pero la Generalitat es optimista y se plantea cómo puede ayudar a configurar ese sistema aeroportuario internacional.

Montilla consideró que de las palabras de Zapatero se desprende su puesta por convertir El Prat en un aeropuerto de conexión intercontinental, algo que, a su juicio, "dicta el sentido común". El tipo de aeropuerto por el que apuesta

el Gobierno es también nuestro modelo", señalaron fuentes próximas al presidente catalán.

Zapatero acudió a Barcelona acompañado de la ministra de Fomento, Magdalena Álvarez, en un acto que acabó revestido de una inesperada solemnidad. Además de representantes de la Generalitat y del Ayuntamiento de Barcelona, asistieron los presidentes de las patronales catalanas, de la Cámara de Comercio y de la Fira de Barcelona. También visitaron El Prat representantes de las principales aerolíneas y constructores como Florentino Pérez, de ACS, y Rafael del Pino, de Ferrovial, además del arquitecto que ha diseñado la T-Sur, Ricardo Bofill.

## La visita no satisface ni a los socios de Montilla

I GARRIGA, Barcelona  
La visita de José Luis Rodríguez Zapatero y sus "inconcreciones" sobre el futuro del aeropuerto de El Prat sólo consiguieron el aplauso de los socialistas catalanes. Ni siquiera los socios del tripartito —Esquerra Republicana e Iniciativa— vieron satisfechas sus expectativas e incluso el consejero de Gobernación, Joan Puigercós, se atrevió con duras críticas. La oposición —CiU y el PP— fueron los más beligerantes. Frente a la visita "histórica" como la definió el PSC, en el resto de los partidos hubo unanimidad en los adjetivos: "Decepcionante y preocupante", dijo ERC; "oportunidad perdida", a juicio de CiU; "visita típica", en opinión del PP, e "inconcreta" según ICV.

La reacción menos esperada fue la del republicano Puigercós, dada su condición de miembro del Gabinete que preside José Montilla. El consejero de Gobernación instó a Zapatero a cambiar el modelo centralizado de gestión de AENA para que la Generalitat pueda tener más capacidad de decisión sobre las instalaciones aeroportuarias. No obstante, se mostró un tanto escéptico sobre la consecución de este objetivo: "Me temo que la trampa que nos quiere poner el Gobierno español es la privatización de una parte de AENA".

Su compañero de filas Joan Ridaó fue más rotundo en sus manifestaciones y se quejó principalmente de la inconcreción del presidente. "La visita ha sido decepcionante, tanto por su falta de compromiso con respecto a la adjudicación de la Terminal Sur como, sobre todo, por lo que respecta a la creación del consorcio para gestionar el aeropuerto", manifestó.

Más prudente se expresó el ecologista Jaume Bosch, quien apeló a poner en marcha cuanto antes una gestión compartida de El Prat con la participación de la Generalitat, ayuntamientos y la sociedad civil.

## "Vagas promesas"

"Esperaba soluciones operativas tanto para Renfe como para el aeropuerto de El Prat en lugar de un bla, bla, bla. Tan sólo han sido vagas promesas", sostuvo el líder de CiU, Artur Mas, quien consideró la presencia del presidente del Gobierno una "oportunidad perdida". "Esperaba mucho más", sentenció.

El popular Francesc Vendrell, en su habitual tono jocosos, afirmó: "Ha sido una visita típica, de aquellas de hacerse la foto, hacer promesas y marcharse rápidamente a ver quién es el siguiente al que engaña. Se podía haber ahorrado el viaje y los contribuyentes catalanes, la gasolina del avión".

El diputado del PSC Roberto Labandera calificó de "histórica" la visita de Zapatero y cargó, en un habitual guiño, contra el PP y CiU por la "crónica" falta de inversiones.

## Iberia vincula su interés por la T-Sur a la llegada del tren de alta velocidad

A. M. CH., Barcelona  
El director general de Iberia, Enrique Donaire, vinculó ayer su interés por instalarse en la nueva Terminal Sur del aeropuerto de El Prat a dos factores: la llegada del tren de alta velocidad (AVE) a la instalación, lo que enriquecería en general la conectividad de la infraestructura, y que las pistas funcionen de forma independiente, es decir, que en cada una de ellas los aviones puedan tanto despegar como aterrizar, en lugar de que cada una se dedique a un solo tipo de operación, como ocurre ahora.

Donaire destacó, en cualquier caso, el derecho de la antigua compañía de bandera a alojarse en la T-Sur y echó mano de las cifras para recordar que Ibe-

ria, junto a sus socios de Air Nostrum, Clickair y la alianza Oneworld, suponen el 40% del tráfico de El Prat y el 75% de los pasajeros de conexión (los que llegan a Barcelona exclusivamente para tomar otro vuelo). "Si

"No es razonable que Clickair opere en la nueva terminal y nosotros no"

hay una compañía *hub* en Barcelona, esa es Iberia", aseveró.

El crecimiento de la compañía en Barcelona vendrá de la mano, sobre todo, de su partici-



Enrique Donaire.

pada de vuelos baratos, Clickair, que si ha reclamado oficialmente trasladarse a la T-Sur.

Iberia no lo ha manifestado así, pero Donaire admite que no resulta práctico operar por sepa-

rias rutas internacionales. Además: "Seguimos pensando que, por la dimensión de la economía catalana, en algún momento habrá posibilidades de desarrollar rutas de largo radio".

rado: "No sería razonable que Clickair vaya allí [a la T-Sur] y nosotros no".

El director de Iberia expresó la "decepción" de su empresa por el clima de reproche —lo llamó "emotividad"— que se ha generado en torno a la aerolínea en Cataluña por el repliegue de sus vuelos en El Prat, en favor de Clickair, y por haber elegido Madrid como principal base de operaciones.

Donaire justificó que todos los intentos de Iberia por operar vuelos intercontinentales desde Barcelona han generado pérdidas hasta ahora, pero no tira la toalla. Además del puente aéreo con Madrid, mantendrá va-